

“Necesitamos subsidios”

El Royal Ballet, que no pasa por sus mejores momentos económicos, inauguró anoche la temporada de danza clásica del Teatro Real con ‘La Bella Durmiente’ de Tchaikovsky

ANA TRASOBARES
Madrid

Anthony Dowell no pudo resistir ayer la tentación de perderse por las galerías y salones del Teatro Real para contemplar un coliseo que bien querría para él y para su compañía.

Y es que, a pesar de que al Royal Ballet no faltan escenarios donde representar sus coreografías, el Covent Garden de Londres continúa con sus obras de remodelación. “Siento haber llegado tarde pero es que me he perdido por el teatro y, la verdad, es que es espléndido”.

Casi tan espléndido como *La Bella Durmiente*, su más reciente producción y una de las obras más emblemáticas de esta compañía con la que ayer el Teatro Real dio comienzo a su programa de ballet clásico. “Es todo un honor y una gran satisfacción ser el primer ballet extranjero que ha sido invitado a este teatro”, dijo Anthony Dowell, que, como director del Royal Ballet desde 1986, ha aprovechado esta ocasión para volver a pisar un escenario donde interpretará el papel de la malvada hada Carabosse.

“La verdad es que De Valois, la fundadora de este ba-

El director Anthony Dowell vuelve a pisar un escenario para interpretar el papel de la malvada Carabosse

llet, nunca fue dada a realizar estos travestismos en sus coreografías pero también debo recordar que la primera Carabosse fue bailada por un hombre que curiosamente también interpretaba al príncipe Florimundo”. Dowell confesó que le divierte enormemente interpretar este papel y que, a la vez, consigue con ello comunicarse con el público a través de la vía humorística. “Además, el hada Carabosse es una criatura asexual y mañana, por ejemplo, será interpretada por Monica Mason”.

Junto a Monica Mason, directora asistente del Royal Ballet; Anthony Russell-Roberts, administra-

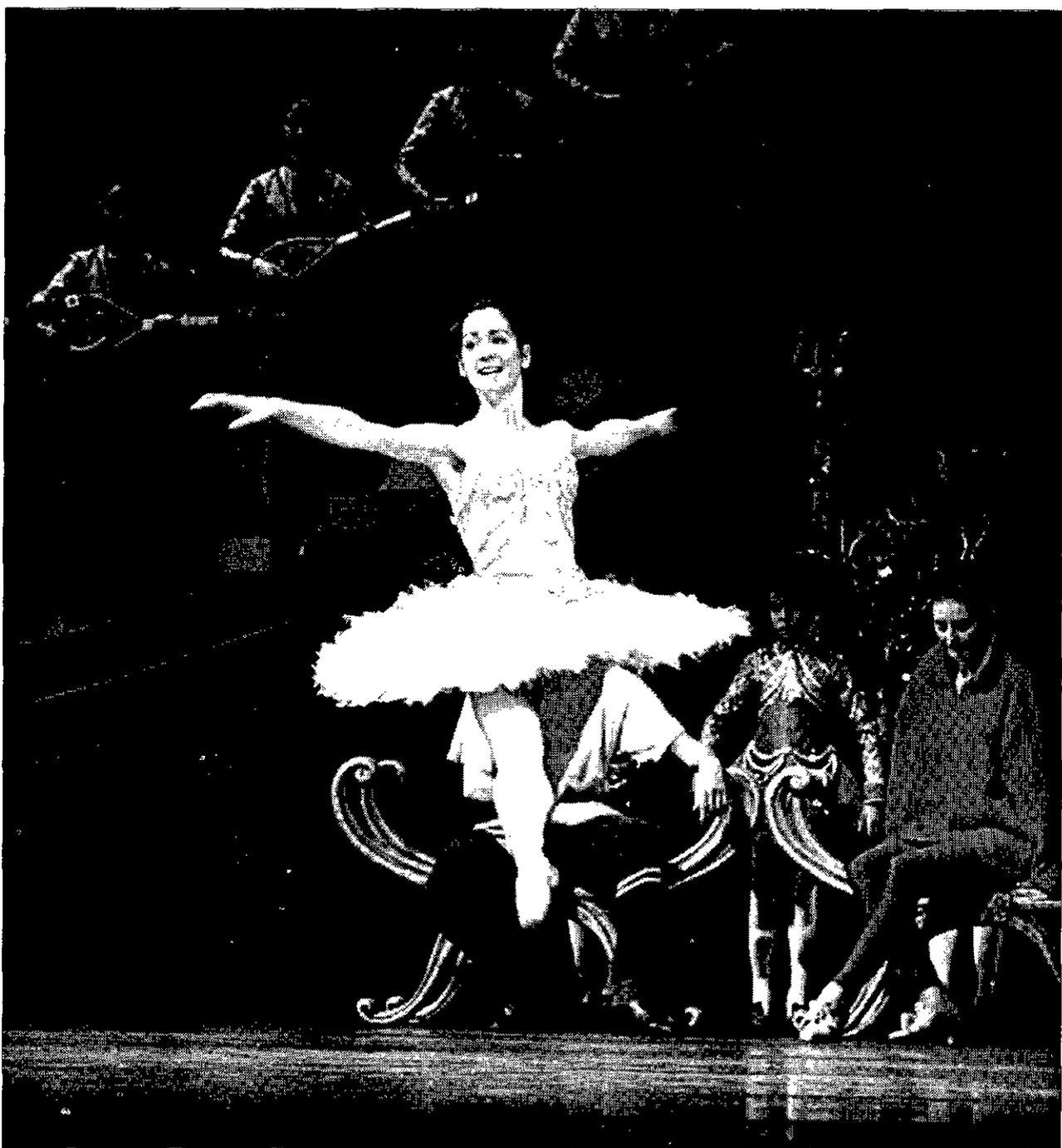
dor de la compañía; Zenaida Yanowsky, la bailarina de origen español que interpreta el hada de las Lilas; Iñaki Urlezaga, el argentino que da vida al príncipe Florimundo, y Juan Cambreleng, gerente del Real, el director del Royal Ballet explicó cómo había abordado la obra de Tchaikovsky —coreografiada originalmente por Petipa—, que se estrenó en abril de 1994 en el Kennedy Center de Washington DC. “*La Bella Durmiente* es indudablemente el sello de nuestra compañía. Su gran éxito llegó en 1949 en la inauguración de la primera temporada de Nueva York, en el Metropolitan Opera House, y desde entonces ha sido el ballet que más hemos llevado de gira. Sin embargo, mi nueva coreografía ha intentado rescatar esta pieza de culto como objeto de museo que, por otra parte, me han criticado algunos especialistas”, comentó, mientras aseguró que ha sido tremendamente fiel al texto original permitiéndose ciertas notas de originalidad.

Respecto a la actual situación que vive la prestigiosa formación de ballet, el administrador Anthony Russell-Roberts no dudó en asegurar que “somos una compañía hambrienta de subsidios. Llevamos año y medio enfrentados a las obras del teatro en Londres y las ayudas imprescindibles de nuestros patrocinadores van dirigidas, en estos momentos, a la realización de esas obras y no a al trabajo de la

compañía. Pero yo soy optimista y el hecho de pasar por un periodo difícil nos está haciendo desarrollar mucho la creatividad”.

Acerca de los posibles cambios que pudiera traer para el Royal Ballet la instalación del nuevo Gobierno, dijo que “de cara al futuro no me queda más remedio que ser pragmático, porque lo que realmente necesitamos es más dinero”.

“Creo —añadía— que es preciso decir que los miles de millones que se destinan a la restauración de edificios no deberían ensombrecer el mantenimiento de las propias compañías, que es lo que realmente da vida a esos edificios”.



TODO PREPARADO La bailarina que encarna a la Bella Durmiente, ayer, durante los ensayos.

Cambreleng y la ‘Luna’ de José María Cano

El gerente del Teatro Real, Juan Cambreleng, se sintió satisfecho de abrir una nueva etapa de ballet clásico que, según dijo, “durante muchos años en nuestra ciudad ha sido una oferta insuficientemente servida. Haber traído la ‘La Bella Durmiente’ del Royal Ballet es una manera de tomar el pulso a la afición porque, nosotros, en el Real, aún tenemos pendiente la creación de una compañía de danza estable”. La de Víctor Ullate es una de las más firmes candidatas. Cambreleng dijo también que ‘Luna’, la ópera de José María Cano, “no es tal”, por lo que no entiende la insistencia del autor

por estrenarla en el Teatro. “No hay por qué —insistió— exigir su estreno aquí”. En declaraciones a un grupo de periodistas, Cambreleng afirmó que ‘Luna’ puede ser “zarzuela, una sucesión de pasodobles u otra cosa nueva, pero no ópera”. José María Cano, ex componente de Mecano, ha trabajado cinco años en ‘Luna’, una obra que quiere estrenar en el Teatro Real por considerarlo un escenario adecuado, si bien otros teatros españoles, como el Arriaga de Bilbao, se han dirigido a él interesándose por ese estreno, según confirmaba a días atrás. Juan Cambreleng negó sentirse

“presionado” desde diferentes instancias, especialmente la Secretaría de Estado de Cultura, para facilitar ese estreno en el Real. “Disiento de las opiniones de Miguel Ángel Cortés al respecto, pero nadie me ha presionado”, añadió. Miguel Ángel Cortés declaró recientemente que le “encantaría” que ‘Luna’ tuviera su estreno en el recién inaugurado Teatro, si bien reconocía que la programación es competencia del Patronato de la Fundación Teatro Lírico, a propuesta de la dirección artístico-musical. Este aspecto fue resaltado también ayer por el gerente del Teatro Real.